

ACTA N.º 1504
CUARTO PERÍODO ORDINARIO DE LA XLVIII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL 26 DE NOVIEMBRE DE 2018
PRESIDE: EL TITULAR, SR. WASHINGTON GALLARDO

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental, el lunes veintiséis de noviembre de dos mil dieciocho; el acto comenzó a las veinte horas y doce minutos y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

CASTAGNIN, Walter	ORTIZ, Elsa
GALLARDO, Washington	OTEGUI, Miguel
GÓMEZ INDARTE, Gabriela	PIZZORNO, Javier
ILLIA, José	SILVEIRA, Ana
MARTÍNEZ, Ángel	TORTORELLA, Marcelo

SUPLENTE

CRAVEA, Edy	MARTÍNEZ, Williams
ARRIGONI, Sergio	MARTÍNEZ, Carmencita
CÁNOVAS, Julia	SAN JUAN, Ana María
MOREIRA, Leandro	TESKE, Irma
BENÍTEZ, Daniel	BENÍTEZ, Nair
LEITES, Libia	CARBALLO, José
LISTUR, Adela	CRUZ, Laura

Actúa en Secretaría la directora general interina, señora Graciela Inthamoussu.

HOMENAJE A OBRA DEL CENTRO SATURNINA CORIA

SR.PRESIDENTE (Gallardo): Buenas noches, señores ediles, señores funcionarios. Damos comienzo a la sesión especial en homenaje a la obra del Centro Saturnina Coria.

Invitamos a ingresar a sala a la disertante del centro, y a los niños que la acompañan.

(Aplausos).

Seguidamente, por Secretaría se dará lectura a la moción recibida.

SRA. DIR.^a INT. (Inthamoussu): Es una moción de los señores ediles integrantes del Partido Nacional, Marcelo Tortorella, Julio Kniazev, Verónica Bica, Martha Lamas, Humberto Biglieri, Luis Martíns y Karen Solsona, y dice

así: «Señor presidente de la Junta Departamental, Washington Gallardo. Presente. De nuestra mayor consideración: nos dirigimos a usted para solicitarle se sirva incluir en la nómina de asuntos entrados para la próxima sesión del Cuerpo el siguiente tema: “Sesión especial para homenajear la obra del Centro Saturnina Coria”.

Exposición de motivos: El Centro Saturnina Coria atiende a más de sesenta niños donde se les brinda alimentación. Ya en el año 2016, compañeros de la bancada del Partido Nacional daban a conocer este bello emprendimiento que tiene a cargo la profesora Aída Cocchiararo.

En esta oportunidad, por la labor social que realiza la profesora, todo a pulmón, sería interesante realizar una sesión especial en homenaje a su obra y poder escuchar de primera mano lo que es y significa su centro para la zona sur de la ciudad de Paysandú.

Moción: Por lo expuesto solicitamos que este planteo se haga llegar a los medios de comunicación del departamento y que el tema se radique en la Comisión de Promoción Social para implementar la sesión especial de homenaje».

SR.PRESIDENTE (Gallardo): Tiene la palabra la señora representante del centro, Aída Cocchiararo.

SRA.COCCHIARARO: Muy buenas noches, agradezco este momento tan especial, en mi nombre y en nombre de todos los niños.

Antes de explicar algunas cosas, quería compartir con ustedes una reflexión. Casi todos quienes me conocen saben que soy profesora de filosofía. Hace un par de años, en ocasión de llevarse a cabo la olimpiada de filosofía, el tema de la misma era la utopía. Pensando en eso, en la utopía, escribí esta reflexión que quiero compartir: *«La utopía, o mi utopía, es un mundo sin hambre, con riquezas compartidas, con niños sanos corriendo tras una pelota riendo felices.*

¿Qué es la utopía? La de un mundo mejor. Puedo ser ilusa, tal vez, pero, para seguir viviendo, para que la vida tenga un sentido, es necesaria la utopía, porque, como decía Galeano, para eso sirve la utopía, para caminar, pues si la utopía es que haya niños felices corriendo tras una pelota, entonces, lo que debo hacer cada día de mi vida es contribuir a ese objetivo.

Cuando la vecina le hace un tajo a la pelota porque le molestan las risas de los niños, la utopía se aleja varios pasos. Pero hay que callar, porque ella no entiende la utopía, o no la entendió; porque ella solo piensa en dormir la siesta; porque a ella no le robaron la infancia, los sueños; porque tiene un plato de comida todos los días en su mesa; porque no pasa frío ni calor; porque tiene moto y auto para ir donde quiera.

Mi vecina no está sola, hay muchas que piensan como ella. Por eso es un desafío enorme seguir el camino de la utopía, porque los obstáculos se suman cada día, y porque llevarlo a cabo en soledad no se puede. Y lograr que otros se sumen a la idea, también es muy difícil.

Sartre decía que eligiéndome elijo el hombre, porque en cada elección elijo lo que quiero para la humanidad, y que, al elegir, asumo la responsabilidad y el compromiso por lo que hago. Por eso, en esta etapa de mi vida elijo hacer algo más que simplemente hablar de la utopía posible, elijo hacer, porque creo que el error más grande es no hacer; porque, solo, se puede hacer muy poco. ¿Qué puedo hacer para rescatar de la marginación, la delincuencia y la

desesperanza a un grupo de unos sesenta niños? Poco, muy poco. Pero peor es nada; y si al menos logro rescatar a uno de ellos, el esfuerzo valió la pena.

Solemos esperar que el Estado se haga cargo y resuelva todas las injusticias, que redistribuya toda la riqueza; pero los mecanismos del Estado son tan complejos y perversos y con tanto tinte de corrupción, que difícilmente logran solucionar algo, y, por otra parte, en cierto modo, hasta les conviene que las cosas sigan así.

Como ciudadanos, solemos quedar mirándonos, como en una película, como espectadores, sin intervenir en algo que podríamos, al menos, mitigar con muy poca cosa. Se ha escrito y se escribe mucho sobre las razones por las cuales la cosa está así. Y las explicaciones abundan: el consumismo, el individualismo, la influencia de la tecnología, Internet y las redes sociales, que fomentan la indiferencia, el egoísmo y el egocentrismo. Pero también hay una historia de la humanidad que dice otra cosa; hay ejemplos de proezas, de proyectos colectivos que no se concretaron. ¿Por qué no cerrarnos a ese aspecto de la humanidad? ¿Y para qué me sirve la utopía? Para eso, para caminar aunque haya obstáculos, aunque haya dificultades, porque le da sentido a la vida, y porque estoy convencida de que estoy sembrando en terreno fértil y que la semilla va a germinar y va a contagiar a otros. Y, también, sumar a esta utopía de los niños la otra utopía de madres que luzcan orgullosas sus vientres albergando nuevas vidas sin temor y sin culpa».

Esto era como una reflexión que quería compartir.

(Aplausos).

Preparé una presentación con fotos y algunos de los objetivos que teníamos cuando iniciamos este proyecto era hacer, en nuestra casa, un centro cultural que llevara como nombre Saturnina Coria. Saturnina Coria era vecina de la zona, mi bisabuela. Ella hizo un trabajo muy importante en su vida, era una referente en la zona, en homenaje y en recuerdo a su espíritu de solidaridad y a su interés por el arte es que pusimos al centro su nombre.

El centro se inaugura el 25 de octubre de 2015 con el objetivo de dedicarnos a cuestiones artísticas. El 25 de diciembre del mismo año las inundaciones habían hecho que una cantidad de familias estuvieran acampando en el cantero central de avenida San Martín, lo que produjo un cambio: comenzó a funcionar el merendero. En ese momento empezamos a dar merienda y desayuno a los niños que acampaban en el cantero, pero nunca dejamos de lado la cuestión artística. Siempre buscamos que además de tomar la leche y de comer un trozo de pan, un bizcocho, lo que pudiéramos conseguir, hubiera manifestaciones artísticas de toda índole dentro de nuestras posibilidades. Empezamos con 7 niños y hoy han pasado por el centro más de 60.

Otro evento interesante fue a fines de 2016, cuando se acerca Federico de Lima con el proyecto Murga Abierta, entonces empieza a funcionar la murga que por votación de los niños lleva el mismo nombre que el centro: Saturnina Coria. Incluimos la murga como otra actividad vinculada a lo artístico y a lo cultural, que tiene que ver con nuestra idiosincrasia e identidad. La murga ha significado para los niños no solamente aprender a cantar, a tocar los instrumentos, sino también a hacer los trajes, a coserlos, a maquillarse y a escribir las letras de la murga. Esta actividad también ha dado una orientación que en este momento es fundamental para el centro y pretendemos seguir en ese camino.

En un primer momento los recursos del centro eran provenientes de donaciones de los vecinos, de instituciones que se acercaban y que por suerte siguen acercándose. En el año 2016 y en este, 2018, nos presentamos al llamado a proyectos socioculturales del Mides y obtuvimos el dinero que esos proyectos otorgan. También, este año nos presentamos a un llamado a proyectos de INAU y obtuvimos el recurso para comprar las remeras que tenemos puestas y los instrumentos nuevos para la murga. También desde este año tenemos el apoyo mensual de la Intendencia Departamental con la leche en polvo, la cocoa y el azúcar que, anteriormente, teníamos que conseguirlos por otros lados.

Siempre tenemos el apoyo de vecinos que se acercan, porque otro aspecto que tiene el espacio es que los vecinos de Paysandú, de cualquier zona de la ciudad, han encontrado un lugar donde llevar donaciones de las cosas más variadas y diversas, entonces el centro hace la distribución de los donativos que las personas ofrecen para los niños o las familias. Tiene la característica de que, a diferencia de otros centros, no está destinado a ninguna edad específica. Si ustedes observan a las personas que me acompañan hay desde bebés hasta padres, todos participan de todas las actividades, ya sea en la confección de la ropa de la murga, de los trajes, a escribir la letra, o en el traslado y el cuidado de los niños y del lugar. Entonces, es más bien una cuestión de familia a diferencia de los centros CAIF o de los centros juveniles donde hay un límite de edad para los que participan. Tampoco exigimos ningún requisito, todo el que necesita una taza de leche caliente es bienvenido. Y buscamos siempre ir generando hábitos. En lo que hacemos hay aportes muy importantes como los del doctor Germán Odella y la doctora Rosina Mattiauda, que han estado trabajando en higiene bucal y rescatando las bocas de las mamás, y han ayudado a enseñar el cepillado de los dientes a los niños. Estamos tratando de establecer como hábito: lavarse las manos antes de tomar la merienda y, después, cepillarse los dientes. En lo que tiene que ver con el vínculo con el resto de la sociedad también hemos hecho lo posible para que los niños vayan a lugares a los cuales no tenían acceso. Por ejemplo, participar de obras de teatro, ir al cine, al Concurso Oficial de Carnaval, a la Semana de la Cerveza, actividades a las cuales nunca habían podido ir ni participar. Entonces hicimos todas las gestiones para que fuera posible.

Nuestra intención es seguir proyectando la murga, en estos días tendremos varias instancias en las que participará la murga, incluso este sábado en Montevideo. También tenemos un proyecto, a largo plazo, de documentar, a través de libros, la historia de los niños, del centro y la referencia a doña Saturnina. Creo que hemos hecho muchísimas cosas. También participamos, con la murga y los niños, de la *Tattoo Fest*, *Art Fest*, junto con los organizadores, con todo lo que implica ese evento. Hemos tenido visitas de muchos músicos, muchos artistas, que han estado regalando su arte, lo que siempre tratamos de tener presente. También realizamos, con colaboración, por ejemplo, algunas jornadas de corte y peinado de cabello. Otra de las cosas que siempre hacemos es festejar los cumpleaños de los niños. Tuvimos este año el primer cumpleaños de 15, empezaron siendo chiquitos pero siguen yendo. Vemos lo importante que es para ellos festejar su cumpleaños, eso ayuda a mejorar la autoestima. Más o menos eso es sintéticamente lo que hemos hecho con el centro y también estamos trabajando con la colaboración

de los padres en la ampliación del espacio, y de la Intendencia, con la recaudación de parte de la zona de azul para ampliar la instalación, mejorar las condiciones de los baños. En eso estamos ahora, en el trabajo de cerramiento del espacio, y su ampliación. Gracias.

SR.PRESIDENTE (Gallardo): Celebramos esta instancia en reconocimiento al trabajo que ustedes realizan. Es muy importante tener ese apoyo a los niños y adolescentes. Veo que se han acercado muchos profesionales, y artistas sanduceros también, como Michel Álvarez, Matías Maldonado, en la parte de murga, eso también es importante para los chicos. Agradecerles la presencia, de los niños, también.

SRA.COCCHIARARO: Ellos nunca habían ingresado a este recinto y me preguntaban: «¿Qué es eso? ¿Qué es la Junta Departamental? Voy a tener que destinar una clase para explicarles sobre gobiernos departamentales, porque cuando fue el intendente tampoco sabían quién era ese señor, qué representaba.

SR.PRESIDENTE (Gallardo): Invito al edil mocionante, edil Marcelo Tortorella, a hacer entrega de un reconocimiento al Centro.

(Se procede).

SR.TORTORELLA: Haremos entrega de esta placa que dice lo siguiente: «*Junta Departamental de Paysandú, Comisión de Promoción Social, en reconocimiento de la tarea social y educativa que cumple el Centro Cultural Saturnina Coria, 26 de noviembre de 2018*». Gracias, profesora por su sensibilidad. *(Aplausos).*

SR.PRESIDENTE (Gallardo): Agradecemos la presencia a todos. Se levanta la sesión.

(Así se hace, siendo la hora 20:36).
